

# Teatristas Debatieron Realidad del Medio

● En reunión efectuada en la Sala La Comedia.

Con una serie de funciones teatrales en algunas salas y una Feria de la Cultura realizada en el Instituto Miguel León Prado concluía ayer el Encuentro Chile Crea. El sábado se había realizado una función de teatro callejero, al mediodía, en el centro de Santiago.

Dentro del marco de actividades, se desarrolló en la Sala La Comedia un encuentro de teatristas al que invitó el grupo Ictus, donde se discutió la realidad del teatro en el mundo. Participaron en él Juan Larco, dramaturgo peruano y editor de la revista "Qué hacer"; Jeremy Kemp, actor inglés; Nicholas Kent, director británico; y la actriz griega Emilia Ipsilandis y el dramaturgo inglés Nigel Williams.

Edgardo Bruna, quien presentó a los invitados, instó a los presentes a participar libre e informalmente: "El Chile Crea no se ha caracterizado por la formalidad y el exceso de organización. Ha habido mucha improvisación. Pero estamos todos de acuerdo en que también es buena la improvisación", dijo.

Comenzó Jeremy Kemp, quien explicó que vino en representación de la Federación Internacional de Artistas y Actores y como miembro de la directiva del sindicato de actores británicos. "Como tal represento a unos 36 mil colegas británicos. En nuestro sindicato también conocemos algo de privaciones y dificultades: tenemos una tasa de cesantía permanente de un 83 por ciento. También recibimos ataques de nuestro

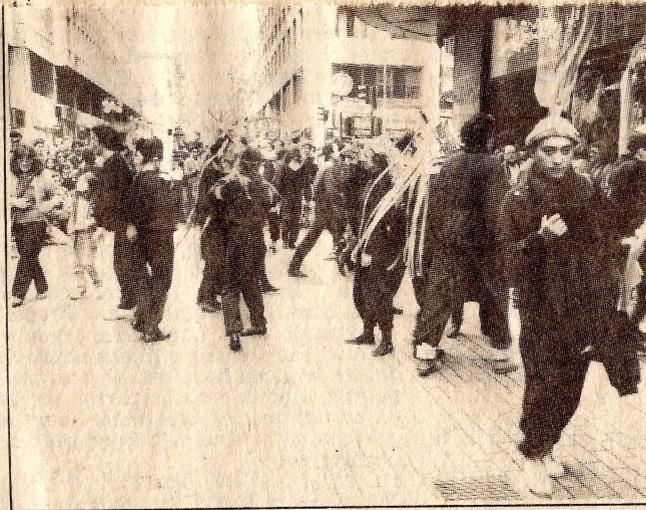
Gobierno por defender nuestros derechos sindicales".

"Siempre en todas las sociedades el artista ha sido un blanco oportuno y ejemplar: es que hay gente que le tiene miedo a la imaginación. Y tienen razón: en las manos de un William Shakespeare, de un Federico García Lorca, de un Pablo Neruda pueden ser una fuerza potente. ¿Debe Cristo perecer en cada generación para salvar aquellos que no tienen imaginación?"

Enseguida hizo uso de la palabra, Emilia Ipsilandis, presidenta del Sindicato de Actores Griegos, quien dijo que "si queremos ofrecerle algo a nuestros pueblos, tenemos que ser antes que nada excelentes actores. Pero por otro lado cuando tratamos de ser excelentes no debemos, ni un solo momento, llegar a convertirnos en aquello que llamamos hacedores de carrera. Jamás debemos perder el contacto con nuestros pueblos. Conozco muy bien la esquizofrenia de los actores: una esquizofrenia que significa que tienes que ser conocido para un trabajo que exige ser anónimo".

Posteriormente, Larco habló de la experiencia teatral en Perú, donde se realiza anualmente una Muestra de Teatro Peruano, en distintas regiones del país. La última se realizó en un pequeño pueblo andino, "una zona en estado de emergencia por un fenómeno del cual seguramente han oído hablar, el del Sendero Luminoso".

"Ahí se mostró teatro todos los días: 30 obras se dieron en jornadas agotadoras. En esa localidad de 20 mil



Una escena de la función de teatro callejero que se realizó el sábado a mediodía en el centro de Santiago.

habitantes más o menos, hay un teatro de mil localidades que se hizo gracias a una fundación belga. Todas las noches estaba repleto de gente de todas las condiciones".

"Al final de cada Muestra se elige la región donde se hará la próxima y el grupo de ese lugar organiza el evento, sin apoyo del Estado. Lo importante es no tener personalidad burocrática. No se espera el apoyo de un Estado que no tiene recursos para muchísimas cosas. Hay un ingenio enorme".

Nicholas Kent, refiriéndose a la forma de llegar al pueblo con el teatro, señaló: "Hemos tomado una lección de Shakespeare: hemos vuelto a un teatro bastante narrativo, no sólo naturalista, sino un teatro que tiene muchos componentes, un teatro que tiene elementos naturalistas, surrealistas, música. Vi una obra chilena que tenía todo: era divertida, tenía política, entretuvo a un niño de cuatro años que estaba delante mío. Si esa obra pudiera llevarse a las poblaciones marginales tendría una re-

sonancia que conseguiría cambios y de alguna manera tenemos que unir el teatro que se está haciendo en las salas con el que se hace en las poblaciones".

Emilia intervino en la conversación para acotar: "Yo quisiera transmitirles una experiencia que tuvimos en Grecia. Con medios muy pobres, fuimos a los barrios de Atenas e hicimos buen teatro, no sólo teatro político, y eran buenos actores. Las representaciones se hacían en malas condiciones. Ocurrió un fenómeno: después los obreros, cuando se acercaron al teatro, fueron a los teatros elegantes".

"Respeto y estimo que vayan a las poblaciones marginales, pero tienen que ir para poder traer a la gente a la sala. Porque el teatro es un proceso completo: no puede hacerse en cualquier lugar. Tiene su magia. Y por supuesto, para ello se necesita dinero. Junto con luchar el actor por convertirse en un buen actor, tiene que luchar por una política cultural en la que el teatro tome el lugar que le corresponde".

200